

La Directora Gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Christine Lagarde, recalcó el importante papel de Asia, y especialmente el de China, en la recuperación económica mundial.

“El ascenso de Asia en la economía mundial realmente constituye el máximo exponente del éxito económico en nuestros tiempos. Y por eso no es sorprendente hoy que Asia esté impulsando la recuperación mundial”, afirmó en un discurso pronunciado durante el Foro Financiero Internacional, en Beijing ¹.

Lagarde hizo mención especial de los logros de China, que registró un crecimiento promedio de 10% al año y arrancó a 500 millones de personas de la pobreza en las últimas tres décadas. “Naturalmente, cuando visito la región, me siento llena de esperanza y optimismo en cuanto al futuro”.

Lagarde afirmó que “en un mundo cada vez más interconectado como el nuestro, ningún país ni región pueden actuar de manera aislada. Estamos unidos por nuestro éxito económico... o por el fracaso”.

Añadió que les corresponde a los países avanzados una responsabilidad especial para aplicar políticas que restablezcan la confianza y promuevan el crecimiento. Dijo sentirse alentada por el marco que dejaron acordados los dirigentes de la zona del euro el 26 de octubre y por el aval que le concedió el G-20 en Cannes.

Lagarde instó a las economías avanzadas a encontrar el equilibrio adecuado en las políticas fiscales y monetarias para promover la estabilidad y el crecimiento, hacer avanzar políticas estructurales encaminadas a fomentar la competitividad y el empleo, y afianzar la regulación financiera para que el sector financiero sea más seguro y vuelva a estar al servicio de la economía real.

En cuanto a Asia, Lagarde observó un equilibrio difícil: “Los países tienen que

prepararse para cualquier tormenta que pueda alcanzar sus costas. Pero algunos se enfrentan a constantes presiones de sobrecalentamiento y riesgos para la estabilidad financiera originados en prolongadas condiciones financieras favorables”.

Recomendó a los países asiáticos responder con flexibilidad y cambiar de rumbo si el entorno económico mundial empeora más. “Por ejemplo, las autoridades pueden aligerar los frenos fiscales, recurrir a reservas o mecanismos regionales de mancomunación de reservas, y reactivar líneas de canje entre bancos centrales”, señaló.

Lagarde acotó que la dimensión social es muy importante: “Para los dirigentes asiáticos, ocupa el primer plano. Se vienen haciendo enormes esfuerzos por tender mejores redes de protección social y por invertir más en infraestructura, salud y educación”.

Asimismo, comentó que, en su opinión, China va por buen rumbo — trazado en su exhaustivo duodécimo plan quinquenal —, desde el punto de vista de la reducción de las vulnerabilidades nacionales y de la reorientación de la economía hacia el consumo interno.

Refiriéndose a la política fiscal, señaló que “si las perspectivas de crecimiento empeoran significativamente, podría ser la primera línea de defensa, dados el amplio espacio fiscal y la capacidad para desplegar recursos con rapidez”.

Lagarde señaló que China ya ha hecho buenos avances hacia el reequilibramiento, y añadió: “Este es el momento para pasar más de la exportación y la inversión al consumo, fortaleciendo más los ingresos de los hogares y expandiendo las redes de protección social”.

Añadió que la reforma del sistema financiero es importante y que “como ya hemos dicho, China necesita también una moneda más fuerte en términos efectivos reales”.

Asimismo, Lagarde hizo hincapié en la importancia de las reformas de la estructura de gobierno del FMI para dar más voz a los países de mercados emergentes y en desarrollo, señalando: “Uno de los resultados de estas reformas de la estructura de gobierno es que China es uno de nuestros tres accionistas más grandes. De modo que es un miembro muy importante del FMI, lo cual es perfectamente lógico en vista del papel primordial que tiene en la economía mundial”.

“China ocupa nuevamente el centro de la escena mundial, y juega un papel crucial: en el presente y en el futuro”, declaró.

[1](#) Pronunciado el 9 de noviembre de 2011, hora de Beijing.

Fuente: FMI, Comunicado de Prensa No. 11/404 (S)